



PROCEDER DEL INVESTIGADOR CUALITATIVO

Precisiones para el proceso de investigación

MARÍA LOURDES PIÑERO MARTÍN MARÍA EUGENIA RIVERA MACHADO
EDWIN ROGER ESTEBAN RIVERA



PROCEDER DEL INVESTIGADOR CUALITATIVO

Precisiones para el proceso de investigación

María Lourdes Piñero Martín

María Eugenia Rivera Machado

Edwin Roger Esteban Rivera



Universidad Nacional
Hermilio Valdizán



Universidad Pedagógica
Experimental Libertador
Barquisimeto, Venezuela

PROCEDER DEL INVESTIGADOR CUALITATIVO: Precisiones para el proceso de investigación

Autores

© María Lourdes Piñero Martín

María Eugenia Rivera Machado

Edwin Roger Esteban Rivera

Coeditado por:

© Universidad Nacional Hermilio Valdizán

Av. Universitaria 601-607 – Pillco Marca, Huánuco-Perú

Telef. 51 (062) 591078

Correo electrónico: edroer@gmail.com

Huánuco – Perú

© Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico “Luis Beltrán Prieto Figueroa”

Barquisimeto, Estado Lara. Venezuela

Telef. 58-4145230717 58-4121549317

Correo electrónico: malopima11@gmail.com,
maninae@hotmail.com

DEPOSITO LEGAL N°: LA2018000082

ISBN: 978-980-7464-19-2

Primera edición, febrero 2019

Tiraje: 500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°:
2019-02614

ISBN: 978-612-XXX-XXX-X

Se terminó de imprimir en febrero del 2019 en:

Industria Gráfica Peruana Corporación FABRIRAY E.I.R.L

Jr. Orbegoso N° 263, Breña - Lima - Perú

Prohibida la reproducción por cualquier medio impreso o electrónico sin la autorización de los autores.

AUTORIDADES DE LA UPEL

Rector: Dr. Raúl López Sayago

Vicerrectora de Docencia: Dra. Doris Pérez Barrientos

Vicerrectora de Extensión: Dra. María Teresa Centeno

Vicerrectora de Investigación y Postgrado: Dra. Moraima Estévez

Secretaria: Dra. Nilva Liuval de Tovar

Autoridades UPEL-IPB

Director Decano: Dr. Nelson Silva

Subdirectora de Docencia: Dra. María Regina Tavares

Subdirector de Extensión: Dr. Oscar Chapman

Subdirectora de Investigación y Postgrado: Dra. Mercedes Moraima Campos

Secretaria: Dra. Gloria Pérez

AUTORIDADES DE LA UNHEVAL

Rector: Dr. Reynaldo Ostos Miraval

Vicerrector Académico: Dra. Ewer Portocarrero Merino

Vicerrector de Investigación: Dr. Javier López y Morales

Director de Posgrado: Dr. Abner Fonseca Livias

Autoridades de la Facultad de Ciencias de la Educación

Decano: Dr. Andrés A. Cámara Acero

Director Unidad de Posgrado: Dr. Edwin R. Esteban Rivera

CRÉDITOS

Revisión de estilo : Dr. Heiber Echevarría Policarpio,
UNHEVAL, (Perú)
Mg. Gino Hernán Damas Espinoza,
UNHEVAL (Perú)

Diseño de portada : Héctor Sánchez, Barquisimeto
(Venezuela)

Diagramación y edición: Mg.Sc. Elba Ávila, UPEL IPB, (Venezuela)

Apoyo Técnico : Lic. Ana Gabriela Colmenares, UPEL IPB,
(Venezuela)

Este libro fue arbitrado por:

Dra. Mercedes Moraima Campos. Profesora titular. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico "Luis Beltrán Prieto Figueroa". Barquisimeto. Venezuela

Dr. Nelson Silva. Profesor titular, Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico "Luis Beltrán Prieto Figueroa", Barquisimeto, Venezuela

Dr. Francisco Carrasco. Profesor titular de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Venezuela

Dr. Bernardo Restrepo Profesor emérito de la Universidad de Antioquia. Colombia.

Dra. Colette Dugua Chatagner. Docente de la Universidad Autónoma de Guerrero, México

Dra. Claudia Bejarano Confalonieri. Docente. Universidad Pontificia de Salamanca, España

Dr. Antonio Pedro Costa. Docente. Universidade de Cabo Verde, Praia, Praia

DEDICATORIA

*A quienes desean SER distintos,
haciendo una investigación diferente.*

*Para ti hijo, Alfonso David:
reflejo de la mejor versión de mí.
Para Faustino (†) y Ma. Isabel:
mis mejores espejos.
María Lourdes Piñero M.*

*Para mis padres Alfonso y Dora.
Mis hijos: Odra, Ángel y Andrés,
mi esposo Cristóbal:
ellos, mis grandes amores
María Eugenia Rivera M.*

*Para mis Urbano y Luisa, mis
padres y a todos quienes contribuyeron
y contribuyen en mi formación
profesional y de ser humano.
Edwin R. Esteban Rivera*

Nuestro maestro no es el mundo, las cosas, los sucesos naturales, ni siquiera ese conjunto de técnicas y rituales que llamamos cultura, sino la vinculación intersubjetiva con otras conciencias.

Fernando Savater

ÍNDICE

Página

PRÓLOGO

IM-PRECISION INICIAL

CAPÍTULO I

QUE ENTENDER POR INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

1. El desencanto paradigmático
2. ¿Qué es la investigación cualitativa?
 - 2.1. ¿Es un enfoque epistemológico?
 - 2.2. ¿Es un paradigma?
 - 2.3. ¿Es un método de investigación?
 - 2.4. ¿Es una perspectiva metodológica?

PRECISIÓN 1

CAPÍTULO II

LA COHERENCIA PARADIGMÁTICA

1. La vigilancia epistemológica
2. La coherencia en los paradigmas que sustentan la perspectiva metodológica cualitativa:
 - 2.1. El interpretativismo
 - 2.2. La teoría crítica

PRECISIÓN 2

CAPÍTULO III

DEL OBJETO DE ESTUDIO AL OBJETO DE CONOCIMIENTO

1. Reconocimiento del objeto de estudio
2. Problematicación del objeto de estudio

PRECISIÓN 3

CAPÍTULO IV

PENSAR EN EL PROCESO METODOLÓGICO

1. Proceso de investigación en la perspectiva metodológica cualitativa
2. Del proceso al diseño de investigación

PRECISIÓN 4

CAPÍTULO V

CADA MÉTODO UN DISEÑO

1. Métodos que orientan la perspectiva metodológica cualitativa
 - 1.1. Del método Etnográfico
 - 1.2. Del método Fenomenológico Hermenéutico
 - 1.3. Del método Investigación-acción
 - 1.4. Del método Historia de Vida
 - 1.5. Del método Estudio de Caso
 - 1.6. Del método Investigación Evaluativa
 2. ¿Es posible el multimétodo?
- PRECISIÓN 5

CAPÍTULO VI RECOGER LA

INFORMACIÓN

1. Elección versus selección de los sujetos de estudio
 2. Técnicas para el acopio de la información
 - 2.1. Observación participante
 - 2.2. Diálogos interpersonales: La entrevista en profundidad
 - Variantes de la entrevista en profundidad
 - 2.2.1. Testimonios focalizados
 - 2.2.2. Relatos de vida
 3. Diálogos intersubjetivos grupales: grupos de discusión y grupos focales
- PRECISIÓN 6

CAPÍTULO VII

ARTESANÍA CIENTÍFICA

1. Sistematizar como vía para interpretar
 2. Pautas procedimentales para el análisis cualitativo
 - 2.1. Organización, registro y transcripción de información
 - 2.2. Transformación de la evidencia
 - 2.3. Modalidades de codificación y categorización
 - 2.3.1. Teórica
 - 2.3.2. Temática
 - 2.4. Ayudas informáticas para el análisis cualitativo
 3. Legitimidad y rigurosidad científica
- PRECISIÓN 7

CAPÍTULO VIII

ARMAR EL ROMPECABEZAS

1. Construcción del informe documental
2. Coherencia del lenguaje escrito
3. Constitución del contenido
 - 3.1. Preliminares
 - 3.2. Primer momento argumentativo: acercamiento inicial al objeto de investigación
 - 3.3. Segundo momento argumentativo: relacionamiento teórico del tema
 - 3.4. Tercer momento argumentativo: relacionamiento epistemológico y metodológico
 - 3.5. Cuarto momento argumentativo: relacionamiento empírico interpretativo
 - 3.6. Quinto momento argumentativo: emergencia teórica
4. Reflexiones finales
5. Referencias o aparato crítico del estudio
6. Anexos

PRECISIÓN 8

REFERENCIAS

ANEXOS

IM-PRECISIÓN INICIAL

Los autores

En nuestro diario vivir procedemos a realizar un sinfín de acciones. La palabra **proceder** deviene del latín *procedere* que significa “ir hacia adelante”, siendo que está constituida por los componentes léxicos del prefijo *pro* que es delante y *ceder* que significa ir, caminar. Por lo tanto, la palabra refiere la acción de actuar de una determinada manera o también la forma en la que una persona se comporta en una situación o en su diario vivir. También se relaciona con la idea de ponerse en marcha en una acción determinada, a la ejecución de alguna tarea consecutiva una vez culminada la anterior. Igualmente, puede vincularse a la idea de **procedencia** según el origen de una persona, en tanto su lugar de nacimiento, o el de su familia.

Así, una de las tareas más complejas e interesantes de emprender, por consiguiente, de **proceder**, es la investigación, especialmente en el inmenso campo de las Ciencias Sociales. Dentro de este ancho espacio de posibilidades, las modalidades concretas de aproximación a la realidad de lo social varían considerablemente; siendo que los criterios de aceptabilidad de investigaciones han ido cambiando en diferentes épocas para una misma disciplina, y en diferentes disciplinas para el mismo momento histórico. De modo que a decir de Follari (2011) “lo cualitativo puede afirmar hoy un lugar propio sin preconceptos que lo desvaloricen”.

Vale decir que las investigaciones científicas realizadas por la vía positivista tradicional, llamada en forma un tanto defectuosa “cuantitativa”, sobre todo aquellas vinculadas a la perspectiva más obviamente empirista, no atienden la búsqueda de los significados de las acciones de los actores sociales, tampoco la especificidad de los casos. Se dedican más bien a identificar las diferencias dentro de la homogeneidad de aquello que cabe dentro de la regularidad, para establecer relaciones causales y explicaciones generalizables. La evidente utilidad de estas investigaciones para determinadas situaciones en que queremos conocer tendencias de comportamiento colectivo, no minimiza en nada el valor de la aproximación cualitativa para abordar fenómenos sociales peculiares, contextualizados y desde la cotidianidad de lo específico, donde lo importante no es la generalización de resultados, sino la captación de especificidades o –también– la comparación de casos desde su irreductible singularidad.

En los últimos años, el uso de los métodos llamados **cualitativos** en el campo de las Ciencias Sociales ha tenido una amplia divulgación, ya no se extraña la presencia de la intuición y de la comprensión humana como instrumento de conocimiento. Estamos ante una nueva situación, una disposición epistemológica y metodológica de apertura y de acercamiento hacia posturas *vivencialistas* que se ha dado por denominar "investigación cualitativa", lo cual ha devenido en el reconocimiento y reagrupamiento entre los especialistas e investigadores, así como un fenómeno de interdisciplinariedad entre los grupos y programas de investigación social afines a este proceder investigativo.

Nuestra comprensión de la importancia y significación que tiene en el medio educativo la investigación cualitativa, no es solo para estudiantes de pre y posgrado, también lo es para los docentes. Estamos comprometidos con la transformación de la cultura investigativa en la comunidad universitaria, que solo vista hasta ayer pareciera ser una tarea incomprendida; sin embargo, en la práctica apreciamos que el dominio de esta disciplina requiere de la preparación especial en determinadas concepciones epistemológicas, así como también procedimientos cognoscitivos y metodológicos que le son propios y que tan solo aquellos que están vinculados de manera directa con los cursos específicos, son capaces de efectuar de manera exitosa los cambios necesarios para una docencia y una ciencia más pertinente con el entorno.

Queremos con ello significar que, el interés de esta obra va dirigido hacia la incorporación de una literatura que pueda contribuir, de manera sencilla, a la formación de estudiantes y docentes a través de la comprensión de algunas de las herramientas y posibilidades teóricas y metodológicas que ofrece la investigación cualitativa, entendida como parte fundamental en el accionar educativo cotidiano. Creemos que no puede haber una actividad docente sin la incorporación o vinculación con la investigación cualitativa, mientras que si se puede desarrollar investigación sin la necesidad de hacer docencia.

Por un lado, nuestra pretensión apunta hacia la presentación en "voz alta" de algunas reflexiones llevadas a cabo en el seno del equipo de investigadores interinstitucionales e internacionales que conforma la Línea de investigación: Red de Investigación Cualitativa en Educación, cuya sede es la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto Figueroa" (UPEL IPB), al encontrar algunas *impresiones*, ambigüedades y confusiones vinculadas al

ejercicio de la investigación por la vía de la perspectiva metodológica cualitativa. Desde su creación en el año 2008, en el seno de la línea de investigación se han desarrollado investigaciones relacionadas con el Estado del arte en la investigación cualitativa en las maestrías de la UPEL IPB, el aprendizaje de la investigación cualitativa desde la visión del tutor y desde la visión del tutorado, la formación de la investigación y competencias investigativas entre estudiantes de pregrado, entre otras; también se publicó el libro *Investigación Cualitativa: orientaciones procedimentales* en el año 2012, y editado en el año 2013 en Venezuela y en el año 2017 en Perú, de amplia distribución a nivel nacional e internacional. Consecuentemente con nuestra participación en conferencias, ponencias y artículos científicos publicados, se han llevado a cabo una serie de capacitaciones docentes en materia de la investigación cualitativa en el contexto nacional e internacional.

Por otro lado, hemos sido parte del equipo de la Dirección de Educación Superior del Ministerio de Educación del Perú que diseñó y monitoreó el programa de Segunda Especialidad en Didáctica, dirigido a docentes en servicio a nivel nacional, periodo 2012-2013. El programa tuvo como eje articulador a la investigación-acción pedagógica, herramienta de transformación de la práctica docente. Como miembros del equipo de investigación con perspectiva cualitativa recorrimos diferentes ciudades del Perú, realizamos talleres, seminarios, acompañamiento a docentes y formadores de docentes en servicio.

Ha sido en estos contextos, donde hemos tenido la posibilidad de escuchar y apreciar algunas "*im-precisiones*" manifestadas por los participantes que se traducen en inquietudes expresadas en interrogantes como: ¿es más fácil la investigación cualitativa que la cuantitativa?; ¿cómo puedo iniciar una investigación cualitativa?; emprendí una investigación cuantitativa, ¿puedo cambiarme a cualitativa?; ¿cómo empiezo hacer una investigación cualitativa?; ¿cómo se escribe el objeto de estudio?; ¿qué significa la vigilancia epistemológica?; ¿es posible operacionalizar las variables en la investigación cualitativa?; ¿por qué escribir en primera persona en la investigación cualitativa?; ¿puedo emplear el multimétodo?, por nombrar algunas.

Nos ocuparemos en esta obra de presentar una mirada de lo que significa el **proceder** del investigador cualitativo –en el entendido que no necesariamente es la única—, en tanto su vinculación originaria epistemológica le conduce a un accionar configurado por unas actuaciones procedimentales

determinadas y diferenciadas del proceder de un investigador anclado en el positivismo.

La estructura del texto ha quedado configurada en ocho capítulos, cada uno de los cuales pretende aportar una precisión y contribuir hacia una mayor claridad en el proceder del investigador cualitativo en distintos ámbitos vinculados con el proceso de investigación y elaboración del informe escrito. En el *Primer capítulo* se abordan algunas reflexiones vinculadas a qué entender por investigación cualitativa, desde la argumentación de nuestra postura sobre lo que no es, hasta precisar lo que sí es, asumiéndola como una perspectiva metodológica del contexto paradigmático y metodológico específico. En el *Segundo Capítulo* resaltamos la importancia de asumir la coherencia paradigmática en este tipo de estudios desde la acción de vigilancia epistemológica del investigador.

En el *Tercer Capítulo* se argumenta la discusión sobre cómo iniciar la investigación cualitativa en la visión del objeto de estudio, objeto de investigación y construcción al objeto de conocimiento, y la importancia de adecuar el accionar del investigador a una coherencia y vigilancia epistemológica. En el *Cuarto Capítulo* se explica las acciones relacionadas con el proceso metodológico en la perspectiva cualitativa. Seguidamente, en el *Quinto Capítulo* se expone el transitar de la variedad de procesos y diseños que especifican cada uno de los métodos propios de esta perspectiva.

En el *Sexto Capítulo* aportamos algunos lineamientos para el acopio de la información desde la rigurosidad de las técnicas propias del proceso de investigación en esta perspectiva metodológica; en tanto, en el *Séptimo Capítulo* esbozamos la dinámica de la labor artesanal de sistematizar la información recolectada, mediante los rigurosos procedimientos de organización y transformación para poder alcanzar los niveles de descripción o interpretación.

Finalmente, en el *Octavo Capítulo* se enfoca en la elaboración del informe escrito, donde deben cuidarse no solo los aspectos de forma y normativa institucional, sino que el discurso, la narrativa y la arquitectura misma deben ser el reflejo del posicionamiento epistemológico y declaración metodológica asumida; por tanto, son el colofón que visibiliza lo que ha sido o es el proceder del investigador cualitativo.

La obra pretende generar aportes que enriquezcan la construcción de saberes desde la línea de Investigación Red de Investigación Cualitativa en Educación, adscrita al Núcleo de

Investigación *Docencia, Tecnología e Innovación* del Departamento de Formación Docente de la UPEL-IPB. Asimismo aspiramos que se constituya en un referente documental, no solo para la comunidad universitaria valdizana, sino para los docentes e investigadores de otras universidades e institutos en los campos de las Ciencias Sociales; al tiempo que puede constituirse en un texto de consulta ineludible en la formación de estudiantes de pre y postgrado de las distintas universidades latinoamericanas que atienden el desarrollo de las competencias investigativas, puesto que se ofrece una ayuda en la clarificación y sustentación de los argumentos del proceder del investigador, al emprender y realizar investigaciones orientadas en la perspectiva metodológica cualitativa.

Capítulo I

QUÉ ENTENDER POR INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Nuestro mundo es un mundo de cambios, de intercambio de intercambios e innovación. Para entenderlo, es necesario una teoría de los procesos, de los tiempos de vida, de los principios y los fines; necesitamos una teoría de la diversidad cualitativa, de la aparición de lo cualitativamente nuevo.

Ilya Prigogine

CONTENIDO

1. El desencanto paradigmático
2. ¿Qué es la investigación cualitativa?
 - 2.1. ¿Es un enfoque epistemológico?
 - 2.2. ¿Es un paradigma?
 - 2.3. ¿Es un método de investigación?
 - 2.4. ¿Es una perspectiva metodológica?

PRECISIÓN 1

PRECISIONES DEL CAPÍTULO

Al revisar el capítulo se pretende que Ud. precise:

- Los supuestos que condujeron al desvanecimiento de la primacía del positivismo en la investigación social.
- Los aspectos inmersos en conceptualización de un enfoque epistemológico y la imposibilidad de vinculación con la apropiación de un "enfoque cualitativo".
- El sustento de las dimensiones del conocimiento de los paradigmas científicos y la inconsistencia en la denominación "paradigma cualitativo".
- Lo inapropiado de emplear la distinción de "método cualitativo" desde el significado de método de investigación en la rigurosidad de un proceso científico social.
- La distinción "cualitativa" en la investigación social, desde el abordaje de la dimensión procedimental o metodológica de investigación, bajo la denominación de "perspectiva metodológica".

1. El desencanto paradigmático

El mundo de la investigación social en los últimos cincuenta (50) años del siglo XX y lo que va del siglo XXI, ha recorrido una inigualable transición, que deviene en nuevas formas y procesos para abordar, entender, explicar o transformar la compleja realidad social.

En la época del Renacimiento, correspondiente al inicio de la modernidad de la historia de la humanidad, se utilizó un modelo de ciencia que sirvió de base para el avance de la ciencia y la tecnología de los siglos posteriores. De hecho, las diferentes disciplinas que configuran el amplio espectro de las Ciencias Sociales, en ese tiempo trasladan al hacer científico, los principios filosóficos y metodológicos de las Ciencias Naturales de una corriente epistemológica conocida como el **positivismo**.

Autores como Augusto Comte o Stuart Mill en el siglo XIX, sustentan el rigor científico en las Ciencias Sociales basado en el "monismo metodológico" o la unidad del método científico de las Ciencias Naturales, siendo que de ellas ha de rescatarse el carácter exacto de las leyes naturales, por lo que es posible "prever" las explicaciones de los hechos sociales desde las leyes universales de la naturaleza humana. Para Ugas (2005), el positivismo implica para las Ciencias Sociales asumir dos postulados fundamentales:

- a) Que los objetivos, conceptos y métodos de las Ciencias Naturales, son aplicables a la indagación social;
- b) La convicción que el modelo de explicación, utilizado en las Ciencias Naturales, proporciona normas lógicas en base a las cuales pueden valorarse las explicaciones dadas por las Ciencias Sociales. (p. 20).

Hacer investigación social desde la postura positivista significa realizar un proceso de indagación signado por la "regularización de una serie de procedimientos" que, pretenden describir, demostrar, explicar, comprobar, o deducir grandes narraciones y teorías generalizables del ser y hacer social. De allí que el rigor científico se ocupa fundamentalmente de planificar un diseño metodológico donde se precisa de aislar claramente causas y efectos, y de este modo "operacionalizar" variables e indicadores para medirlos y cuantificarlos, mediante técnicas de documentación y análisis de frecuencias y distribución de los fenómenos sociales en la población, como por ejemplo las actitudes.

Tales procedimientos se configuran en una metodología que emplea la operación de técnicas e instrumentos, los cuales tienen su sentido en la garantía de la objetividad del estudio que se

realiza, en tanto permiten la universalización de los hallazgos y la formulación de leyes generales del mundo observado, donde la influencia del investigador (como entrevistador o como observador) pueda excluirse al máximo. Con ello el investigador es ajeno a toda reflexión del significado. A saber, González Rey (2007) afirma:

La metodología condujo a un *metodologicismo*, donde los instrumentos y las técnicas se emanciparon de las representaciones teóricas y se convirtieron en principios absolutos de legitimidad para la información producida por ellos, cuyo procesamiento no pasaba por la reflexividad de los investigadores (...). El instrumentalismo ha llevado a una hegemonía al proceso de recolección de información en las Ciencias Sociales. (p. 2).

El uso de los instrumentos en el positivismo se vincula con las variables para entender el mundo observado, a través de las cuales se expresan relaciones causales y universales, con lo cual su aplicación no pasa de una rutina clasificatoria (González Rey, 2007). El investigador procura aplicar un conjunto de conocimientos predeterminados, en vez de producirlos. Tal como refiere Damiani (1997). "El modelo empírico analítico que caracteriza la ciencia clásica se funda en una hipótesis realista, en una opción metodológica unificadora, monista, según la cual existe solo una lógica de la investigación científica valedera para todo tipo de ciencia fáctica" (p. 10).

Entender el conocimiento de lo social bajo estos parámetros, según Ugas (2005) priva a las Ciencias Sociales de significados propios, pues se sustituyen por explicaciones causales; por consiguiente, las acciones humanas se reducen a patrones de comportamiento determinados por fuerzas externas, en tanto toda acción quedaría desprovista de sentido y encuentra su lugar en el cálculo, que es lo que otorga significado y sentido.

No obstante, a decir de Damiani (1997), el paradigma positivista no puede responder a la pregunta: ¿cómo probar la prueba?, ¿quién decide lo verdadero?, lo cual ha significado una verdadera crisis de fundamento de los relatos legitimadores, en tanto la ciencia no se puede legitimar así misma, pues: "Las reglas metodológicas no pueden ser demostradas; la ciencia más que una descripción objetiva es una actividad interpretativa construida socialmente" (Damiani, 1997, p. 240).

Los inicios de esta crisis se remontan a finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando autores como Droysen (1808-1884) consideran que las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales (como la Historia) tienen objetivos de estudio diferentes; por tanto, sus métodos de estudios también deben ser distintos. De modo

que el objetivo de las Ciencias Naturales es explicar, en tanto el de las Ciencias Sociales es comprender. Así, la comprensión como método apunta a la recreación de la mente del investigador con sus pensamientos, sentimientos y motivos que se vinculan con la intencionalidad de una forma, que no es posible expresarla mediante la explicación deductiva.

Le sigue otro filósofo, Dilthey (1833-1911) quien también cuestionó el monismo metodológico de las Ciencias Sociales, afirmando que no es la especulación sino la experiencia concreta, quien representa el único punto de partida admisible para desarrollar las ciencias del hombre. Llega a compartir con Hegel la idea que la vida es histórica, pero concibe la historia no como manifestación de un espíritu absoluto, sino expresión de la vida propia, por cuanto la vida misma es relativa y se manifiesta de formas diversas y múltiples; en tanto pues la experiencia humana, y con ello la vida nunca será un absoluto (Ugas, 2005).

Dilthey introduce el concepto de *verstehen* o comprensión como forma de acceder al conocimiento del individuo, desde la reflexión y entendimiento de la experiencia vivida en su inmediatez, como un acto propio de la conciencia. Se manejan así, distinciones claves para el futuro de las Ciencias Sociales, como son: experiencia, expresión y comprensión. Se sustenta ahora que el método en las ciencias humanas implica la descripción, la interpretación y el análisis crítico o reflexivo sobre nosotros mismos, pues "nos explicamos la naturaleza, pero la vida humana la tenemos que entender" (Dilthey, 1976; citado por Van Manem, 2003).

Los planteamientos fueron generando entre la comunidad científica una nueva visión de hacer ciencia de lo humano-social. Así por ejemplo Max Weber (1864-1920) proclamó "el desencanto del mundo" como tarea de la ciencia, especialmente de la Sociología, en alusión a un desapego de los ideales de la objetividad. Este autor postula en 1919, que la "Sociología es una ciencia que intenta el entendimiento interpretativo de la acción social".

Desde esta postura, la *acción* es entendida como cualquier comportamiento del hombre que en su individualidad le otorga significado, sea manifestación exterior o interior, es decir subjetiva; de modo que según Ugas (2005), la acción es social en tanto el significado subjetivo que le atribuye el individuo actuante o los individuos, por lo que se define el comportamiento de los otros individuos y su dirección, en consecuencia.

De este modo se avanza hacia una ciencia social que asume que el comportamiento se configura en acciones individuales y colectivas, susceptibles a ser interpretadas por referencia al mundo o experiencia vivida en la acción misma. Al reconocer las intenciones y motivaciones del ser humano se orienta el entendimiento o "significado subjetivo" que la acción tiene para quien realiza la acción. Como se aprecia, la concepción de objetividad va dando paso a la idea de *subjetividad*, y con ello a una ciencia interpretativa.

Ante el nuevo escenario de una ciencia que acepta la subjetividad, Alfred Shutz (1899-1959), adiciona la dimensión de *intersubjetividad*, en virtud que prevalece un mundo compartido no privado en el diálogo y en la escucha, que son simultáneos en el presente vivido con el otro, en el mismo espacio y tiempo.

Los nuevos conceptos, la nueva mirada de hacer ciencia y con ello la generación del conocimiento deviene en una crisis en las Ciencias Sociales, que supone el *desvanecimiento* de la hegemonía de la ciencia clásica y de la universalización de la razón, la ciencia, el método, la técnica o el sujeto. Supuso una deconstrucción, que, si bien es cierto, no ha acabado con tales centralizaciones, se ha desdibujado en los últimos años el predominio exclusivo del conocimiento científico social obtenido por esta vía. Lanz (1998) haciendo referencia al impacto de esta crisis en la Sociología señalaba lo siguiente:

La caída del paradigma científico en tanto modelo cognitivo exclusivo y hegemónico significa la apertura de enormes repercusiones para la producción sociológica. Tiene un efecto de **autonomía epistemológica** que remite a un referente **negociado**. Las relaciones de poder que atraviesan los saberes sobre lo social no se han esfumado. Pero al menos ha sido destronado el mecanicismo automático que transformaba en "verdadera" toda operación cognoscitiva basada en el método científico. (p.109).

A todas luces, según Flick (2007), los resultados de las Ciencias Sociales rara vez se perciben y utilizan en la vida cotidiana pues por cumplir justamente estándares metodológicos, las investigaciones y resultados de estas, con frecuencia están muy alejados de las preguntas y problemas cotidianos o particulares. En tanto, el mismo autor refiere que los análisis de la práctica de la investigación han demostrado que una gran parte de los ideales de la objetividad formulados con antelación no se pueden satisfacer, pese a la utilización de controles metodológicos. En la investigación social intervienen de forma inevitable los intereses y el contexto social y cultural de los sujetos. Tales aspectos interfieren

en la formulación de las preguntas, de las hipótesis, así como en la interpretación de datos y las relaciones que se infieran.

No es necesario una demostración científica para corroborar este planteamiento. Efectivamente, las bibliotecas de nuestras universidades están repletas de trabajos de investigación "encuadrados", cuyos hallazgos no son conocidos en los contextos institucionales o en prácticas específicas, como en el caso de la investigación educativa.

Desde la perspectiva Bon y Hartman (1985), citado por Flick (2007), en las Ciencias Sociales "bajo el estado de desencanto de los ideales objetivistas, ya no podemos partir irreflexivamente de la noción de oraciones objetivamente verdaderas. Lo que resta es la posibilidad de expresiones que estén relacionadas con los sujetos y las situaciones" (p.17).

Por eso a decir de Martínez (2006) el problema del desencanto o agotamiento en las Ciencias Sociales, se sustenta en el hecho que el sistema conceptual clásico, caracterizado por la objetividad, determinismo, la lógica formal, y la verificación, resulta en estos tiempos corto, insuficiente e inadecuado para simbolizar o modelar realidades que se nos han ido imponiendo, sobre todo a lo largo del siglo XX. Para representarlas adecuadamente necesitamos conceptos muy distintos a los actuales y mucho más interrelacionados. Esta misma necesidad también la planteaba Geertz (1993):

Lo que necesitamos son maneras de pensar que sean sensibles a las particularidades, las individualidades, las rarezas, las discontinuidades, los contrastes y las singularidades. (...) un sentido de conexión, una conexión que no es ni global ni uniforme, ni original ni inmutable, pero es no obstante real. (p. 223).

Así, en los escenarios académicos se ha vuelto imperioso desentrañar las contradicciones, las aporías, las antinomias, las paradojas, las parcialidades y las insuficiencias del paradigma que ha dominado en conocimiento científico en los últimos tres siglos (Martínez, 2006). Por lo que no es de extrañar que la investigación cualitativa haya "penetrado" poco a poco los espacios académicos en el hacer científico, en tanto se ha venido ampliando el número de proyectos y trabajos de investigación; así como se ha alcanzado una gran visibilidad en los artículos científicos de revistas indexadas y conferencias en los eventos científicos vinculados con las distintas disciplinas de las Ciencias Sociales. En este último caso, un claro ejemplo del papel significativo de la investigación cualitativa, son las consecutivas

ediciones anuales del Congreso Iberoamericano de Investigación Cualitativa, CIAIQ por sus siglas en inglés.

En estos tiempos de complejidad, de pluralismo y de diversidad de lo humano y de lo social, la investigación que se ha dado por llamar "cualitativa" es ampliamente aceptada, y no requiera justificaciones o validaciones propias de la forma tradicional de hacer ciencia por una única y exclusiva vía deductiva y generalizadora del saber. Tal como afirma Follari (2011):

No son –entonces– válidos los preconceptos a partir de los cuales las metodologías cualitativas son juzgadas como sospechosas. Más bien –en cambio– con la epistemología deconstructiva contemporáneamente hegemónica, lo sospechoso es el mantenimiento de la noción de método único, y de modalidades canonizadas de trabajo científico. En la época del pluralismo generalizado (propio de la condición posmoderna), la pretensión de remisión a una sola modalidad aparece como una herencia superada. (p. 61).

No podemos dudar, desde la visión de los principios epistemológicos del positivismo, apegados al tecnicismo metodológico, las distintas disciplinas que configuran los campos de las Ciencias Sociales alcanzaron importantes avances, teorías y explicaciones que permitieron el abordaje de teorías y modelos explicativos sobre lo humano, su comportamiento y sobre lo social. Así, es innegable los avances en disciplinas como la Sociología, Psicología, Geografía, Pedagogía, Antropología, Lingüística, entre otras.

Sin duda alguna esta vertiente del pensamiento y del hacer investigativo, ha tenido y mantiene en la actualidad (bien avanzado el siglo XXI) cierto predominio y una notable influencia sobre los investigadores sociales en las instituciones científicas y académicas. Por eso, aún hay presencia y promoción de la importancia de la investigación experimental y de las formas descriptivas cuantitativas de análisis de la información, sobre todo en la elaboración de trabajos de grado, trabajos de ascenso, proyectos libres y tesis doctorales.

Generalmente los estudiantes que inician su formación en la investigación social, así como los participantes de posgrado, inclinan su preferencia hacia la realización de proyectos de investigación y culminación de sus trabajos apegados a la seguridad de procedimientos metodológicos ampliamente establecidos, aunque ello signifique repetición normativa de técnicas, mediciones, "operacionalizaciones" y generalizaciones, únicamente diferenciada por el empleo de datos distintos.

La opción de emprender una investigación social diferente de los cánones positivistas significa asumir el acto de investigar como una forma de cuestionar el modo en que "experimentamos" el mundo vivido, es decir "conocer" el mundo donde somos y estamos de una determinada manera. En palabras de Van Manem (2003):

El acto de investigar-cuestionar-teorizar es el acto intencional de unirnos al mundo, de ser parte de él de un modo más pleno o, mejor aún, de "convertirnos" en el mundo mismo (...). Al investigar cuestionamos los secretos e intimidades más ocultos del mundo, que lo constituyen y que hacen que sea mundo para nosotros y dentro de nosotros. Por lo tanto, la investigación es un acto de preocupación: queremos conocer aquello que es más intrínseco al ser. (p. 24).

Es decir, cuando un investigador emprende una investigación social alejada de los cánones clásicos o tradicionales, significa que dentro de él se mueve la inquietud de transitar un camino diferente para ir al encuentro de hallazgos que tendrán que ver consigo mismo. Este camino investigativo no es ni más difícil, ni más fácil. Es una opción diferente para adentrarse en el mundo de lo social, y por ello tendrá que deslastrarse de ciertos esquemas de pensamiento que configuran el rigor del hacer científico tradicional.

No es recomendable iniciar esta opción de investigación con la creencia que se trata de una moda, o de realizar un proceso más fácil y menos riguroso. El investigador deberá asumir una seria reflexión sobre el objeto de estudio y la intencionalidad(es) al respecto, así como el papel que aspira desempeñar en el proceso mismo de indagación.

De antemano, a diferencia de la investigación tradicional, en el nuevo camino investigativo, no existen certezas. Los trabajos arropados por el positivismo tienen a favor la existencia de una estructura procedimental que ha sido validada por más de cien años de experiencia y producción intelectual. En tanto, emprender un proceso de investigación diferente (aunque existe una amplia literatura al respecto), implica una tarea desconocida e incierta en su desenlace, por lo que no es infrecuente que se cuestione su pertinencia, utilidad o relevancia. En verdad, iniciar un estudio que se desvía de las formas tradicionales de hacer ciencia social termina siendo una aventura, se conocen los medios y procedimientos, pero se desconoce cómo será la experiencia.

Es por ello que, al momento de decidir el emprendimiento de un proceso de investigación, cualquiera sea la opción epistemológica, es necesario una revisión crítica y profunda del

objeto de estudio, que conlleve a la primera reflexión investigativa sobre la naturaleza y constitución de la cosa que se desea abordar. Este desvelamiento inicial configura lo que será el diseño del proceso mismo de investigación, y del “hacer” *indagativo* como investigador.

En tal sentido, se precisa que el investigador clarifique y entienda la esencia de lo que significa desarrollar un proceso de investigación desde lo que se denomina como “cualitativa”, en virtud que la *hiperreferencialidad* de la que ha sido objeto este proceder, ha originado a nuestro juicio falsas y desviadas creencias sobre el rigor científico que descansa en los procesos y hallazgos investigativos generados por esta vía.

2. ¿Qué es la investigación cualitativa?

Mucho se ha escrito en los últimos años sobre lo que es la investigación cualitativa. En la actualidad pudiera decirse que la investigación cualitativa refiere un término polisémico, por lo que puede generar confusión dado que en la literatura y en los escenarios académicos es común la *multicalificación* hacia denominaciones como un enfoque, como un método, como un paradigma, como una técnica o como una metodología. En el cuadro 1 se presentan algunas distinciones sobre la investigación cualitativa:

Cuadro 1. Conceptualización de investigación cualitativa

DISTINCIÓN	Referencia de autor
ENFOQUE (S)	El enfoque cualitativo emplea la recolección de datos sin medición numérica, esto con el propósito de descubrir o afinar preguntas de investigación durante el desarrollo de la interpretación (Baptista, Collado y Sampieri, 2010). Cuando hablamos de investigación cualitativa no nos estamos refiriendo a una forma específica de recogida de datos ni a un determinado tipo de datos, textuales o palabras (no numéricos), sino a determinados enfoques o formas de producción o de generación de conocimientos científicos que a su vez se fundamentan en concepciones epistemológicas profundas (Buendía, Colas y Hernández, 1998). El enfoque cualitativo de investigación es, por lo tanto, y por su propia naturaleza, <i>dialéctico</i> y <i>sistémico</i> (Martínez, 1999). Desde este enfoque, es imprescindible “descubrir” las actividades diarias, los motivos y significados, así como las acciones y reacciones del actor individual en el contexto de la vida diaria (Schwartz y Jacobos, 1984). “implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio” (Denzin y Lincoln, 1994).

PARADIGMA	(...) del paradigma cualitativo se afirma que postula la concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso propio de la Antropología Social (Cook y Reichardt 1986). El paradigma cualitativo es de carácter subjetivo, dado que piensa que la realidad es una combinación consensuada, aunque se trata de una "subjetividad disciplinada" por el contraste intersubjetivo (Pérez Serrano, 2004).
METODOLOGÍA	La metodología cualitativa se aplica a estudios a nivel micro, por lo que normalmente intenta profundizar más en una situación objeto de estudio. En este sentido deberá haber un equilibrio entre la precisión, el alcance y el enfoque para explicar el universo que se estudia. (Pérez Serrano, 1998). El objetivo de la investigación cualitativa es la de proporcionar una metodología de investigación que permita comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven (Taylor y Bodgan, 2000). Esta metodología intenta penetrar con un carácter riguroso y sistemático en los fenómenos de la vida cotidiana, explorarlos, analizarlos y reflexionar sobre ellos para mostrar su complejidad (Pérez Serrano, 2004).
TÉCNICA (S)	Incluye una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo casetes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos". Para esta autora la mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados (LeCompte, 1995).
MODALIDAD	(...) caracteres, atributos o facultades no cuantificables que pueden describir, comprender o explicar los fenómenos sociales o acciones de un grupo o del ser humano (Cerde, 1994).
PROCESO	Es un proceso en donde intervienen varias visiones que tienen como objetivo dividir los fenómenos y determinar las relaciones que existen entre sus componentes (Rueda Beltrán, 2007). Proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable en tanto está en el campo de estudio (Pérez Serrano, 1998).

Como se aprecia en el cuadro anterior, sobre investigación cualitativa existen variedad de acepciones. Sin embargo, hay que precisar cuál es la esencia verdadera de este tipo de investigación, en virtud que cada una de las distinciones reflejadas en el cuadro anterior refieren conceptos bien

diferenciados, por lo que en el discurso científico es necesario clarificar el verdadero sentido de la investigación cualitativa desde una comprensión de la generación del conocimiento en sí mismo.

2.1. ¿Es un enfoque epistemológico?

El solo hecho de no utilizar datos cuantitativos, no hace a una investigación como “cualitativa”. Otros investigadores se refieren a este tipo de investigación, porque utilizan entrevistas u observaciones abiertas; sin embargo, al sistematizar la información, codifican de tal manera que permiten hacerles un análisis estadístico, es decir, traducen lo cualitativo a cuantitativo. Ello se debe fundamentalmente a que el investigador carece de la visión matriz epistemológica sobre el cual descansa el quehacer investigativo que emprende.

Cuando un investigador social se dispone emprender un trabajo científico debe plantearse una reflexión que permita dilucidar cuestiones filosóficas y metodológicas del proceder investigativo, referentes a las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la naturaleza de la realidad social (Ontología)?, ¿cómo se conoce esa realidad (Epistemología)?, y ¿cuál ruta tomar (método y diseño del proceso investigativo)? o ¿cómo proceder en el acercamiento a esa realidad? Responder a las dos primeras preguntas significa dilucidar, aclarar y definir la visión o matriz epistemológica que guía el emprendimiento investigativo desde el posicionamiento de la coherencia en el enfoque del pensamiento sobre el mundo por abordar y la relación como observador de ese mundo.

Al respecto, la matriz epistémica es definida por Martínez (2008), como el sistema de condiciones del pensar, prelógico o preconceptual, generalmente inconsciente que constituye la misma vida y el modo de ser, que da origen a una cosmovisión, ideología específica o espíritu del tiempo, a un paradigma científico, a ciertas teorías o en último término también un método, técnicas o estrategias adecuadas para investigar la naturaleza de la realidad social. De acuerdo con el autor, la verdad del discurso no está en el método sino en la *epísteme* que lo define, pues la naturaleza de ella es la que permitirá una mejor comprensión del mundo.

En otras palabras, una matriz de pensamiento, refiere el encuadre o enfoque de la visión del mundo del investigador. El término “enfoque” es un concepto amplio, derivado del campo visual de la óptica, y en Ciencias Sociales permite dar cuenta de distintas construcciones sobre algo, en tanto constituyen una

forma de mirar los fenómenos (Kisnerman, 1984), para descubrir y comprender los puntos esenciales de un problema y tratarlo (Barreix y Castillejos, 1997).

Ahora bien, en el campo de las ciencias un enfoque científico permite al investigador guiar, orientar y sustentar su ejercicio indagatorio y articular la producción teórica, metodológica y práctica que vincula la generación del conocimiento. A decir de Ugas (2016) los "enfoques prescriben razonamientos en la construcción del discurso cuando describe y analiza cómo se ha otorgado el estatus de científicidad a un conocimiento por parte de la comunidad científica" (p. 30). En la misma línea, Koontz y Weihrich (1991) expresan que un enfoque científico requiere de conceptos claros mentales de cualquier cosa, mediante generalizaciones a partir de particularidades. Los términos en que se plantean deben ser claros y pertinentes a lo que se está analizando e informando.

Es decir, los enfoques refieren una forma de pensamiento más o menos universalizados por una colectividad científica que están instaurados o anclados desde el máximo nivel cognitivo en la manera de legitimar el conocimiento científico, por ello refieren marcos referenciales de pensamiento de hacer ciencia. A esto es lo que Padrón Guillén (2014) hace alusión cuando plantea que un enfoque epistemológico es:

Un sistema profundo de convicciones acerca de qué son la Ciencia, la Investigación y el Conocimiento Científico, acerca de cuáles son las vías más eficientes para producir y legitimar el conocimiento científico, acerca de las fuentes y operaciones del conocimiento científico, etc. De ese modo, las maneras de concebir la Investigación y la Ciencia van a depender del Enfoque Epistemológico que esté a la entrada, o sea, de ese sistema profundo de convicciones que es anterior a toda teoría, a toda observación y a toda operación científica. (p. 3).

Para Padrón Guillén (2014), los enfoques epistemológicos refieren las variaciones observables en los procesos de producción científica que obedecen a determinados sistemas de convicciones acerca de qué es el conocimiento y de sus vías de producción y validación, sistemas que tienen un carácter preteórico, ahistórico y universal, los cuales están asociados a su vez a un estilo de pensamiento.

Al hacer referencia al estilo de pensamiento, estudiosos del discurso y la sintaxis como Zhang y Sternberg (2005), citado por Juárez y López (2010), utilizan para referirse a la "forma en que las personas procesan la información; este mismo constructor puede ser acuñado de diversas formas según diferentes autores desde estilos cognitivos o estilos de aprendizaje hasta preferencias hemisféricas" (p. 306). La forma de procesar información, es la que define el tipo de investigador y a su vez, el método de investigación a utilizar, sobre la

que descansa sus ideas y creencias de lo que es o no es la investigación.

El estilo de pensamiento entonces, vendría a ser el responsable del modo en que vemos las cosas, del modo en que las conocemos y del modo en que solemos controlarlas (manejo de información y solución de problemas), los cuales pueden ser a) Inductivo-concreto, b) deductivo-abstracto, y c) intuitivo-vivencial (Ver cuadro 2).

Cuadro 2. Estilos de pensamiento

Estilo	Factor cognitivo predominante	Rasgos básicos	Descripción análoga	Figuras resaltantes
Inductivo concreto	Los sentidos, la percepción sensorial, los mecanismos de constatación fáctica.	-Tienden a la ejecución técnica. - Son observadores acuciosos. - Son prácticos. - Se orientan al mundo circundante. - Construyen mediante generalizaciones a partir de los casos concretos.	El Homo Faber, el ingeniero, el inventor, el "hombre con la lupa", el dato concreto.	Sto. Tomás ("ver para creer"), Diógenes el Cínico, Bacon, Locke, Guttenberg.
Deductivo abstracto	La razón, los argumentos, la deducción, los mecanismos de razonamiento.	- Tienden al concepto. - Son pensadores finos. - Son teóricos. - Se orientan al mundo de las ideas. - Construyen mediante derivación a partir de conocimientos generales.	El Homo sapiens, el lógico, el pensador, el "hombre con la red", la idea abstracta.	Descartes ("cogito, ergo sum"), Aristóteles, Leibnitz, Darwin, Chomsky, Einstein
Intuitivo vivencial	La conciencia, las vivencias del 'yo' interno, los mecanismos de empatía e introspección.	- Tienden al sentimiento, al fenómeno interno. - Son intuitivos. - Son empáticos. - Se orientan al mundo de la sensibilidad. - Construyen mediante introspección a partir de vivencias internas.	El poeta, el soñador, el adivinador, el apóstol, el "hombre con el corazón", la experiencia íntima.	San Agustín ("Las Confesiones"), Platón, Don Quijote, Husserl, Dilthey, Heidegger, Schutz.

Fuente: Padrón Guillén (2014).

Según Padrón Guillén (2014) todas las personas se manejan en los tres estilos de pensamiento, pero en la práctica, se supone que en cada persona siempre hay un determinado estilo que predomina sobre los otros dos. Se infiere entonces, que el investigador, como ser pensante por demás, posee un estilo de pensamiento particular, el cual deviene de sus procesos de aprendizaje, experiencias de vida, patrones culturales, entre otros. Como se visualiza en el cuadro 2, cada estilo de pensamiento

orienta unos procesos cognitivos y rasgos característicos del “pensar”, de modo que tales estilos se traducen entonces, en un sistema profundo de convicciones acerca de qué es la ciencia, la investigación y el conocimiento científico, acerca de cuáles son las vías más eficientes para producir y legitimar el conocimiento científico, acerca de las fuentes y operaciones del conocimiento científico, etc. (Padrón, 2014).

Esta postura de Padrón, induce el estilo de pensamiento con “el hacer las cosas”, en cómo se demuestra lo que se sabe, el control de los procesos y el manejo de la teoría. Ello se tiende a identificar como su *epísteme*.

Según Foucault (1969), la *epísteme* es un campo de saber, un sistema que organiza/estructura aquello que se reconoce como conocimiento en una época determinada. Es una suerte de “inconsciente epistemológico,” un *a priori* *epocal* que incluye a los aparatos conceptuales, las prácticas institucionales y los objetos que definen lo que una sociedad entiende por la verdad. Una *epísteme* es un régimen de “decibilidad,” un marco “interpretacional” que funciona como guía de lectura estableciendo qué y cómo deben interpretarse los objetos/fenómenos culturales. Es desde una *epísteme* concreta que los sujetos sociales perciben e interpretan su propia realidad.

Por lo tanto, toda actividad humana se da y significa dentro de una **epísteme** y esta surge de un mundo específico, el cual trae consigo un imperativo ético – expresión existencial del modo de estar siendo. Toda acción humana está impregnada de ese imperativo ético que la hace responder y adecuarse a ese mundo de vida.

Las respuestas que el hombre persigue están condicionadas por la *epísteme*, que viene a ser la vertiente por donde circula todo proceso y acto del conocimiento, distinguiéndose por ser flexible ante la diversidad de formas en la que se presentan los procesos y productos cognoscentes. Es así como según Damiani (1997) “Cada *epísteme* define lo que es pensable y lo que no y cada *epísteme* disfruta de coherencia interna de una especie de autonomía” (p. 15).

Al respecto conviene resaltar lo referido por Cerda (2007):

El conocimiento es un fenómeno complejo, multidimensional y un término polisémico que tiene amplios alcances, ya que no solo se refiere a aspectos estrictamente conceptuales y materiales, sino también a los procedimientos y a la forma de explicar las acciones y los procesos. El conocimiento es el producto de la acción intencionada del sujeto, interesada por saber de los objetos que lo rodean, de los hechos y situaciones de su entorno. (p. 45).

La concepción epistémica del investigador, es decir, las maneras de concebir la investigación y la ciencia van a depender del enfoque epistemológico que esté a la entrada, o sea, de ese sistema profundo de convicciones que es anterior a toda teoría, a toda observación y a toda operación científica. Los enfoques epistemológicos son de naturaleza preteóricas y precientíficas, así como universales (pues se aplican a todas las culturas), son atemporales (no tienen fecha de inicio ni de fin) y han existido siempre y siempre existirán, mientras exista el ser humano y mientras exista la Ciencia. ¿Por qué?: porque se derivan de las diferencias de estilos de pensamiento en las personas, los cuales son algo así como *personalidades cognitivas*, tal como las diferencias de carácter, de maneras de ver las cosas, etc.

En la literatura revisada, es posible encontrar diferentes distinciones sobre los enfoques epistemológicos; sin embargo, asumiremos el planteamiento de Hernández y Padrón (1997), quienes identifican tres enfoques, los mismos que se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3. Enfoques epistemológicos

Enfoque	Naturaleza del Conocimiento	Método de Hallazgo	Método de Contrastación	Lenguaje	Objeto de estudio
EMPIRISTA	Identificación de patrones de regularidad o frecuencia (Leyes).	Inducción (experiencia controlada, explicación).	Experimento, corroboración .	Aritmético.	Relaciones causa -efecto.
RACIONALISTA	Modelación de procesos generativos (Modelos).	Deducción (modelación lógica, explicación).	Análisis formal, contrastación empírica.	Lógico matemático .	Relaciones causa-efecto.
VIVENCIALISTA	Construcción simbólica del mundo social y cultural (Interpretaciones).	Intuición (experiencia vivida, comprensión) .	Consenso, acuerdos inter pares.	Verbal académico.	Simbolismos socioculturales .

Fuente: Hernández, A. y Padrón, J. (1997), citado por Padrón (2014).

Puede visualizarse en el cuadro 3, las distinciones planteadas en atención a que los enfoques epistemológicos devienen en una relación isomórfica con los estilos de pensamiento. De allí que según Padrón (2014), el soporte de pensamiento de las tesis **empírico-inductivas** es la base probabilística, con preferencia por los tratamientos de Estadística Descriptiva e Inferencial. Se caracterizan por construir generalizaciones probables (con coeficiente de error) de alguna relación causa-efecto a partir de muestras. Parecen corresponderse con el estilo de pensamiento inductivo concreto.

Por su parte, en el **enfoque Racionalista** el estilo de pensamiento del investigador se orienta al planteamiento de una hipótesis muy general y abstracta, de la cual poco a poco se va

derivando una respuesta al problema de investigación. Tienen una fuerte base lógico-formal. Aunque este es el enfoque privilegiado en las actuales Ciencias Naturales y en algunas Ciencias Sociales como la Lingüística y la Economía, en la mayoría de las disciplinas humanas (como la Educación) es totalmente desconocido.

Finalmente, el estilo de pensamiento en el enfoque **Vivencialista**, también llamado *Introspectivo Vivencial* (Padrón Guillén, 2000) o *Experiencialista* (Padrón Guillén, 2014), posee una bifurcación. Por un lado, las tesis empírico-vivenciales de base etnográfica, que implica la convivencia del investigador dentro del contexto donde ocurren los fenómenos bajo estudio. Y, por otro lado, las tesis hermenéutico-críticas, de base sociohistoricista, generalmente centrada en los análisis de procesos sociales, casi siempre de visión histórico-cultural. En vinculación con este enfoque es posible apreciar en los últimos años expresiones particulares, tales como “investigación militante”, “investigación comprometida”, “investigación participativa”, “investigación-acción”, etc. Y, en general, todas estas posturas pregonan para sí mismas una etiqueta novedosa: “nuevo paradigma” y “paradigma emergente” son las más frecuentes.

En este último caso, la matriz de pensamiento universal (por asociación también suele ser denominada como *sociohistoricista*, *fenomenológica*, *dialéctico-crítica*, *simbólico-interpretativa*, *psicologista*, *hermenéutica*, entre otras), concibe la obtención del conocimiento mediante las interpretaciones de los significados socioculturales a través de los cuales las personas de un determinado grupo social abordan la realidad (humana y social, fundamentalmente). De hecho, no se trata de la interpretación de una realidad externa, sino que el conocimiento es la interpretación de una realidad tal como ella aparece en el interior de los espacios de conciencia subjetiva; de ahí el calificativo de *Introspectivo*.

Hacer ciencia en este enfoque no equivale a descubrir o inventar. Se trata de un acto de *comprensión*, para ello se hace énfasis en la noción de sujeto y de realidad subjetiva, por encima de la noción de objeto o de realidad objetiva, en tanto se tiene la convicción de que la vía más apropiada para acceder al conocimiento es una especie de simbiosis entre el sujeto investigador y su objeto de estudio. Es decir, una especie de identificación sujeto-objeto tal, donde el objeto pasa a ser una experiencia vivida, sentida y compartida por el investigador; de ahí el calificativo de *Vivencial* y *experiencialista*.

En el planteamiento epistemológico que sustenta el hacer científico, desde el trasfondo cognitivo que prima en el investigador, es posible apreciar que no existe ninguna distinción de enfoque epistémico denominado **cualitativo**, ni siquiera **cuantitativo**. Por tanto y en virtud que no logró ubicarse en la literatura existente una *argumentación epistemológica* que explicase algo llamado “enfoque cualitativo”, afirmamos entonces que:

**LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA NO ES UN ENFOQUE
EPISTEMOLÓGICO**

2.2. ¿Es un paradigma?

Ha quedado claro, en el apartado anterior, que un enfoque epistemológico refiere una matriz del pensamiento en el que subyace las convicciones sobre cómo se concibe el conocimiento, cómo se genera el conocimiento y cómo se valida científicamente el conocimiento generado. Este sistema de convicciones tiene un sustento preteórico, ahistórico y además universalizado a través del tiempo. Es decir, los enfoques epistemológicos son la raíz de cualquier escuela, movimiento o corriente de pensamiento que han aparecido en el curso de la historia humana.

Ahora bien, según Padrón (2014), los enfoques epistemológicos en sí mismos no son observables, pero se revelan o se traducen, o se exponen a la historia visible a través de escuelas, movimientos o corrientes de pensamiento que van irrumpiendo de tanto en tanto en la trayectoria histórica de los cambios socioculturales. Vemos que, de tanto en tanto, van surgiendo una y otra vez determinados 'ismos' que nacen y mueren en la línea de tiempo de la cultura humana.

Los paradigmas hacen referencia a escuelas, corrientes o movimientos en los estilos de pensamiento en el trayecto anecdótico de la historia de la ciencia. Kuhn (1972) hace alusión que las divergencias entre teorías diferentes o rivales no son tanto un asunto lógico-metodológico, sino más bien son un asunto de lucha de poder entre comunidades científicas, que ocurre en el plano sociohistórico, lo cual sustentan lo que se ha dado por llamar “paradigma”.

El término paradigma admite pluralidad de definiciones y usos. La noción de paradigma procede del griego *paradeigma*, que significa “ejemplo” o “modelo”. En principio se aplicaba a la

gramática, para definir su uso en un cierto contexto; y, a la retórica, para referirse a una parábola o fábula. Es a partir de la década de los sesenta que comienza a utilizarse para definir a un conjunto de creencias, valores y técnicas compartidas socialmente como modelo o patrón en cualquier disciplina científica o contexto epistemológico. La fortaleza teórica del término se adquiere en 1962 a través del filósofo y científico Thomas Kuhn, quién publicó *The Structure of Scientific Revolutions*, en español: *La estructura de las revoluciones científicas*; obra en la que expone la evolución de las Ciencias Naturales básicas y le da al paradigma su significado contemporáneo. Por paradigma se refiere al conjunto de soluciones que la comunidad científica reconoce como exitosas que permiten pensar y aplicarlas, también de manera exitosa a situaciones nuevas.

Al respecto, Albert Gómez (2006) refiere que los paradigmas "asumen entre otras cosas, un conjunto de postulados meta-teóricos y metodológicos. Estos postulados dictan reglas tanto para la construcción de los esquemas explicativos como de los procedimientos de la investigación, que serán distintos se trate de un paradigma u otro" (p. 24). Es decir, hay una comunidad de científicos que visionan lo que para ellos es ciencia y cómo hacer ciencia. Alvira afirma (1982) que un paradigma es un esquema teórico que ofrece una comprensión del mundo adoptado por un grupo de científicos. Desde esta perspectiva, "cada comunidad científica participa de un mismo paradigma y constituye así una comunidad intelectual cuyos miembros tienen en común un lenguaje, unos valores, unas metas, unas normas y unas creencias (De la Orden Hoz, 1985, p. 184)

Kuhn (1972) considera a un *paradigma* como las realizaciones científicas universalmente reconocidas durante cierto tiempo, las cuales proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. En un paradigma subyace la idea de dominación (ciencia normal) de un colectivo científico sobre otro colectivo científico emergente o paralelo que debate sobre lo que para ellos es ciencia (ciencia anormal).

Las escuelas, corrientes, movimientos, llamados paradigmas se configuran en una suerte de reencarnaciones de algún enfoque epistemológico, porque ocurren sobre la base de una lucha por el poder y el control de la Ciencia. Aparecen con postulados que pretenden diferenciarse uno de otro paradigma, pero que mantienen la esencia de los principios ontológico-epistemológicos del estilo de pensamiento prevaleciente del enfoque matriz. Es así como emergen los "ismos": positivismo, neopositivismo,

racionalismo crítico, conductismo, subjetivismo, interpretativismo, constructivismo, entre otros (Padrón, 2014).

Entendemos por paradigma al conjunto de realizaciones científicas universalmente reconocidas que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Para ilustrar presentamos el Gráfico 1.



Gráfico 1. Concepciones de paradigma

Fuente: Piñero y Rivera (2013).

La comprensión del paradigma constituye un aspecto relevante en el proceso investigativo, puesto que determina la manera de hacer ciencia y constituye el encuadre epistémico que guía al investigador. Al respecto Yuni y Urbano (2005) manifiestan que el paradigma cumple una función formativa y performativa de la actividad científica; por lo tanto, la formación del investigador requiere de la adopción de algún paradigma.

Más allá de la cantidad de términos usados para definir a un paradigma se encuentra en debate entre diferentes autores en torno a sus distinciones. Por consiguiente y a manera de ilustración veremos algunas de estas denominaciones en el cuadro 4.

Cualquier emprendimiento investigativo, sobre todo en el campo de las Ciencias Sociales, requiere que el investigador conozca las diferentes alternativas teórica- epistemológicas, a fin que conscientemente asuma una postura en el hecho investigativo y, en consecuencia, garantice la coherencia paradigmática ante el rigor teórico de la investigación y el desarrollo de los métodos.

Al respecto Márquez Pérez (2008) plantea que la selección de un paradigma es muy importante por cuanto este representa:

El soporte epistemológico que orienta la relación entre el investigador, los investigados y el contexto, para producir conocimiento en relaciones interactivas. De allí que el investigador debe asegurarse que el lector comprenda por qué hizo la selección de un paradigma y por supuesto por qué este es apropiado para fundamentar ontológica, epistemológica y metodológicamente su investigación. Es necesario que haga el esfuerzo para dejar claro cuál es la base de interpretación que ha privilegiado. (p. 7).

Cuadro 4. Clasificación de los paradigmas según autores

AUTORES	CLASIFICACIÓN DE LOS PARADIGMAS
Taylor y Bogdan (2000)	Positivista y Fenomenológico
Miguel Martínez (1998)	Positivista y Postpositivista
Cerda (1994)	Marxista, Funcionalista, Analítico, Interpretativo y Estructuralista
Guba y Lincoln (1994)	Positivista, Postpositivista, Interpretativo y Crítico Social
Latorre (1996)	Positivista, Interpretativismo y Sociocrítico
Popkewitz (1988)	Empírico-analítico, Simbólico y Crítico
Hurtado y Toro (1998)	Analítico, Dialéctico y Sistémico
Wilfred Carr y Stephen Kemmis (1988)	Positivistas, Interpretativos y Críticos
Lincoln y Guba (2000)	Positivismo, Postpositivismo, Teoría Crítica, Construccionismo.

Fuente. Piñero y Rivera (2013).

Dicho de otro modo, la calidad de un trabajo de indagación se puede evaluar revisando la coherencia interna con la cual operó el investigador en torno a los límites que le impone el encuadre epistemológico, por lo tanto, la fortaleza y la firmeza de un estudio se inicia desde la formulación inicial del proyecto. Prosigue la escogencia y análisis del tema que será abordado, la metodología, hasta llegar a la elaboración del informe final.

Es preciso aclarar que no son las opciones epistemológicas, los enfoques o los procedimientos de recolección de datos los que determinan la calidad del trabajo de investigación, sino su coherencia lógica interna que establece cada uno de los referidos encuadres o paradigmas epistemológicos.

Se aprecia entonces la necesidad del investigador de asumir con claridad los elementos que le otorgan la articulación y coherencia entre los distintos planos o dimensiones del conocimiento que configuran la matriz paradigmática. Resulta

clara la importancia que reviste la adecuada selección del paradigma o enfoque epistemológico en la elaboración de un trabajo de investigación, sobre todo si estamos hablando de una tesis doctoral, razón por la cual asumimos lo planteado por Guba (1991), quien manifiesta que los paradigmas pueden ser caracterizados por la forma cómo responden sus dimensiones o componentes ontológicos, epistemológicos y metodológicos, a las interrogantes básicas que se aprecian en el gráfico 2.

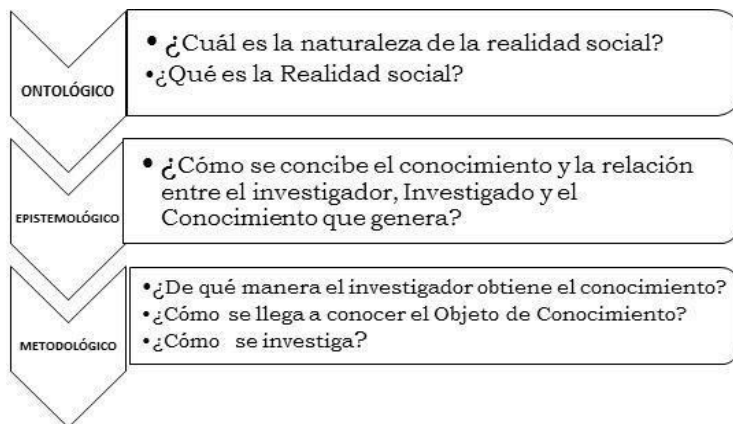


Gráfico 2. Dimensiones del conocimiento de los paradigmas científicos en el proceder investigativo

Fuente: Piñero y Rivera (2013).

Guba prosigue, las respuestas que se den a estas interrogantes, pueden razonarse como las creencias y la delimitación del paradigma adoptado. Igualmente, estas respuestas determinan qué es la investigación y cómo esta se va a desarrollar. Para comprender las implicaciones de cada una de estas interrogantes apreciemos con detalle la interpretación que el autor hace de cada una de ellas.

Con respecto a las primeras interrogantes sobre la **dimensión ontológica**: ¿Cuál es la naturaleza de la realidad social?, ¿qué es la realidad social? Estas apuntan a entender la percepción del investigador en torno a la realidad a estudiar, que puede ser percibida de diferentes formas: realidad única, objetiva cuando es vista como independiente del pensamiento del investigador y es dirigida por leyes y mecanismos de la naturaleza. O puede ser concebida como realidades múltiples subjetivas, inacabadas y como construcciones sociales donde pueden existir diferentes versiones a la par del investigador y de los investigados.

Simultáneamente a la percepción de la realidad surge la siguiente interrogante ¿Cómo se concibe el conocimiento y la

relación entre el investigador, investigado y el conocimiento que genera? Esta pregunta dirige la atención del investigador hacia cuestiones relacionadas con los problemas cognoscitivos y la producción del conocimiento y la relación que adopta el investigador en función al investigado, pudiéndose entender de diferentes formas, vinculadas con la **dimensión epistemológica**.

De la misma forma, la **dimensión metodológica** del conocimiento se refiere al cómo puede ser conocida la realidad social, es decir, ¿de qué manera el investigador obtiene el conocimiento?, ¿cómo se llega a conocer el objeto de conocimiento? y ¿cómo se investiga? Estas interrogantes pueden ser entendidas como la selección de las diferentes técnicas, procedimientos e instrumentos que se usarán en la investigación, los cuales deben estar en correspondencia con la postura ontológica y epistemológica del investigador.

En consecuencia, la elección del método de investigación conlleva la asunción de una serie de operaciones y actividades correspondientes con la postura epistémica que articula el proceder del investigador. De allí que Piñero y Rivera (2013) **adicionan** al sistema de articulación de planos del conocimiento tradicionalmente utilizado en la literatura, **la dimensión procedimental**, la cual complementa la dimensión metodológica con aquellas acciones, decisiones técnico operativas que dan sentido al diseño del proceso de investigación que guía el método elegido. Esta dimensión será abordada con mayor detalle en páginas posteriores.

En el marco de las distinciones paradigmáticas pudiéramos precisar que entre las escuelas de pensamiento que se posicionan en el enfoque epistemológico vivencialista se encuentra el *interpretativismo* y la *teoría crítica*, de los cuales se derivan otros paradigmas como el construccionismo social y el interaccionismo social.

Considerando que la elección paradigmática del investigador refiere la ubicación de la corriente del pensamiento o movimiento epistemológico histórico que da coherencia y logicidad al rigor científico que sustenta el estilo del pensamiento desde el enfoque epistemológico, podemos afirmar que no existe en las distinciones paradigmáticas revisadas algo denominado "paradigma cualitativo" que posea un sustento teórico epistemológico, ontológico y metodológico propio (ver cuadro 4). Por lo tanto:

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA NO ES UN PARADIGMA

2.3. ¿Es un método de investigación?

Cualquier estudio científico de rigor, en cualquier campo del saber, ha de estar orientado por un método de investigación. Sin embargo, método es un término polisémico, existe una diversidad de formas de pensar sobre la construcción del conocimiento. Por consiguiente, nos encontramos en la diversidad de modos de proceder y explicar lo que ocurre en la realidad objeto de estudio.

Para Grawitz (1974), citado por López y Salas (2009, p. 132), el método puede entenderse desde cuatro sentidos fundamentales:

- a) En el sentido filosófico, es el nivel más alto de abstracción, el método denota los procedimientos lógicos que acompañan a toda investigación científica y que debe seguir el investigador para acercarse a la verdad y verificarla.
- b) El método también se refiere a la actitud concreta o posición que el investigador adopta frente al objeto de estudio, por lo que en este nivel el método orienta la forma en que se organiza y lleva a cabo la investigación.
- c) Un tercer sentido que adquiere el método es por su vinculación con un intento de explicación, por lo que la posición filosófica seleccionada por el investigador influye en el método a seguir en la investigación.
- d) Por último, el método puede considerarse como algo propio del ámbito particular de la investigación, es decir, el método se concibe entonces como acorde con el campo de conocimiento del investigador.

Así, consideramos el método como la forma característica de investigar, está determinada por la intención sustantiva y el enfoque epistémico, así como por la corriente paradigmática o escuela del pensamiento científica disciplinar que orienta al investigador en su proceso de emprendimiento indagatorio.

De allí que la elección y utilización de un método en el proceso científico de investigación social constituye un plano de significación que se expresa en la correlación de la visión epistémica y el proceso mismo de investigación. "El estatuto epistemológico de un método permite el pliegue, repliegue y despliegue del discurso metódico (no metodológico), ya que, un método sin estatuto queda reducido a una operación instrumental o a un procedimiento desprovisto de principios" (Ugas, 2011, p. 7); en tanto que, "todo método es una teoría y lo es de una teoría, eso implica una cosmovisión del hombre, del mundo y de la vida" (Ugas, 2011, p. 7).

El método refiere los principios lógicos que guían el proceso, dado que permite ordenar la investigación y generar una forma de orden con la finalidad de establecer una organización. En otras palabras, el método “contiene una serie de principios teóricos que sistematizan un orden para señalar formas de analizar la realidad” (Ugas, 2015, p. 39). Es así como la sistematicidad posibilita al método ser metódico, cuando induce al despliegue discursivo - teórico –práctico de un orden que determina límites y alcances del uso de distintos procedimientos, técnicas e instrumentos.

Entonces, en todo método o métodos encuentran su sentido en la relación con la naturaleza del fenómeno de estudio; es decir, el método, y consecuentemente la práctica metodológica del diseño de investigación, se articulan con los principios epistemológicos para otorgar orden, control y coherencia al discurso resultante en una investigación.

Para López y Salas (2009) el método puede considerarse como algo propio del ámbito particular de la investigación, es decir, el método se concibe entonces como acorde con el campo de conocimiento del investigador, de allí que por lo general las disciplinas científicas refieren su vinculación con un método particular. Por ejemplo, el método experimental es a la Biología, y el método etnográfico es a la Antropología.

Al revisar la literatura vinculada con la investigación científica en las Ciencias Sociales es posible identificar variedad de métodos, los cuales a su vez están relacionados con un estilo de pensamiento, con el enfoque epistemológico y con el paradigma que posicione al investigador. De este modo son muchas las distinciones sobre métodos de investigación en las Ciencias Sociales que pudiéramos encontrar. En el Cuadro 5 se hace una aproximación en atención a la revisión documental realizada.

Cuadro 5. Distinciones de métodos de investigación en las Ciencias Sociales

Enfoques epistemológicos	Métodos
EMPIRISTA	El Método Científico Experimental Método Expos Facto
RACIONALISTA	Método Histórico-Dialéctico Método Hipotético deductivo
VIVENCIALISTA	Método Etnográfico Método Historias de vida Método Hermenéutico Método Fenomenológico Hermenéutico Método Investigación-Acción Método Evaluativo Método Estudio de caso (cualitativo)

Fuente: Elaboración propia con base a la revisión documental

Se aprecia en el cuadro anterior la variedad de métodos de investigación que le aportan logicidad y rigurosidad a la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales a los fines de acercarse a la realidad evidente o la realidad subyacente. Cada método se constituye en una serie de etapas, momentos o fases organizadas según el sentido epistemológico y ontológico asumido por el investigador. Como se aprecia, en ningún caso es posible identificar como método, algo llamado "cualitativo", ni siquiera "cuantitativo". Por lo tanto, podemos afirmar que:

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA NO ES UN MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

2.4. ¿Es una perspectiva metodológica?

La elección del método de investigación conlleva la asunción de una serie de operaciones y actividades correspondientes con la postura paradigmática que articula el proceder investigativo. A este plano del conocimiento le corresponde el diseño de la investigación, que según Ugas (2015) consiste en "identificar fases de investigación, técnicas a utilizar, instrumentos, diario de campo, etc." (p. 43). Mientras que Mendizabal (2006) citado por Vasilachis (2006) lo refiere como "la articulación lógica de todos los componentes que integran la investigación durante el proceso efectivo de su ejecución, desde las primeras ideas hasta su comunicación escrita" (p. 45).

En la ejecución del método de investigación, el investigador recurre a una serie de operaciones procedimentales que permiten transitar el nivel técnico de la investigación. Al momento de "operacionalizar" estos procedimientos se vinculan con una serie de elecciones las cuales cobran sentido en la *visión* y *perspectiva* que el investigador posea respecto a la coherencia paradigmática sobre la que descansa su quehacer científico.

La palabra "perspectiva" proviene del latín *perspicere*, que significa **ver a través de** y punto de vista. Se asocia al punto de vista desde el cual se considera un asunto determinado, por lo que se trata de una percepción, un juicio personal o de la visión subjetiva de un sujeto. También denota el arte de dibujar para recrear la profundidad y el volumen relativo de los objetos comunes, y de esta manera definir la posición, volumen y situación que ocupan en el espacio un objeto con respecto al ojo del observador, provocando el efecto de lejanía y reducción.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), una perspectiva refiere posibilidades de un hecho o situación, un modo de analizar determinada situación u objeto, es un punto de vista sobre una situación determinada. En este sentido, las perspectivas representan para el acto investigativo, aquellas bifurcaciones o elecciones en la práctica de la actividad investigativa.

Al respecto Ibáñez (2001) identifica en el conocimiento científico social, un proceso continuo de dos momentos epistemológicos: estadístico y lingüístico, que corresponden a las "perspectivas metodológicas de investigación cuantitativa e investigación cualitativa". Así, planteamos que, en términos del diseño de investigación, es posible asumir la **perspectiva metodológica** como la manera de representar el acto investigativo que guía el proceder científico del investigador, desde la asunción de una visión de ciencia, la cual es contemplada en el enfoque epistemológico, el paradigma y el método de investigación.

En este sentido, podríamos referir que el debate cualitativo y cuantitativo es posible dilucidarlo desde el nivel procedimental de la acción investigativa, también conocido como metodología, con lo cual lograríamos superar el estéril debate "cualitativo vs cuantitativo" desde lo epistemológico y lo paradigmático.

Al hacer referencia a la metodología focalizamos la atención en la secuencia de los procedimientos o acciones técnicas que subyacen en la macro estructura del método. El término **metodología** proviene del griego *metá* (más allá), *odos* (camino) y *logos* (estudio), haciendo referencia al conjunto de procedimientos basados en una "lógica" interna que se utilizan para alcanzar los objetivos que orientan una investigación científica. De allí que se vincula con la ruta sistemática que conduce al conocimiento, mediante un "orden".

Otros autores procuran una aproximación más rigurosa al término de metodología, indicando que se trata del estudio del método o la ciencia del método, "la disciplina que se encarga del estudio crítico de los procedimientos, y medios aplicados por los seres humanos, que permiten alcanzar y crear el conocimiento en el campo de la investigación científica" (Gómez Bastar, 2012, p. 11).

Cualquiera sea el concepto asumido sobre metodología, el mismo viene articulado por una visión de mundo y del acto de conocer, con lo cual todo hacer científico deviene de la postura teórica epistemológica y del método asumido (Ver gráfico 3). Ugas (2011) refiere que "la metodología constituye una práctica

específica del modo de producción de conocimiento que articula las instancias teóricas y metodólicas a través de la cual un determinado método se despliega" (p. 18).

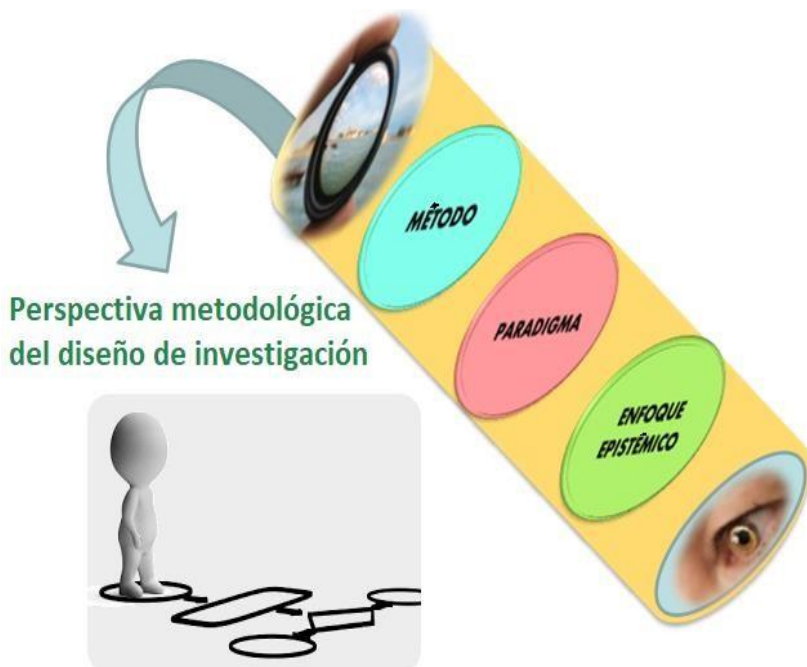


Gráfico 3. La perspectiva metodológica en la coherencia paradigmática

A fin de cuentas, la metodología se vincula con aquellas "bifurcaciones o elecciones en la práctica de la actividad investigativa" (Ugas, 2015). En el acto de investigar, el científico social elige la perspectiva metodológica la cual implica aquellas operaciones técnicas que representan la manera particular de hacer ciencia y generar conocimiento en determinado campo del saber en función del anclaje epistemológico y paradigmático que ha decidido transitar (Gráfico 3).

Ahora bien, hemos planteado en la primera sección de este capítulo que las dimensiones, que configuran el fenómeno social observado y el proceder observacional del investigador cualitativo, parten de una visión del mundo que asume como principio epistemológico fundamental el análisis y la comprensión de las maneras y esfuerzos de construcción de la realidad social en el accionar cotidiano *intersubjetivo* de un grupo de participantes vinculados con el objeto de estudio.

Es así como el investigador cualitativo construye un conocimiento o versión de la realidad social, producto a su vez

del rescate de las múltiples construcciones cotidianas y subjetivas, o versiones del mundo de los individuos a quien se está estudiando. Flick (2007) refiere:

El conocimiento científico y las muestras de interrelaciones incluyen procesos diferentes de construcción de la realidad: construcciones cotidianas, subjetivas por parte de aquellos a los que estudia y construcciones científicas (es decir, más o menos codificadas) por parte de los investigadores al recoger, tratar e interpretar los datos y presentar los hallazgos (p. 46).

Este proceder presupone una manera diferente y singular de comprender la investigación en general, la cual se distancia de la forma tradicional de realizar la indagación científica en las Ciencias Sociales. Fundamentalmente la investigación social desde la perspectiva metodológica cuantitativa es coherente con una concepción de cientificidad que aísla el "objeto de estudio" a los fines de presuponer una serie de condiciones y relaciones que se operacionalizan y someten a pruebas de observación y comprobación, medibles y cuantificables, frente a condiciones empíricas.

De este modo, el investigador en una postura despersonalizada ha de garantizar el rigor científico mediante la representatividad de datos y resultados generalizables y regularizadores. Se trataba, a decir de Follari (2007) "de **desentrañar** tales regularidades por fuera del desorden en que lo empírico se presentaba, se trataba de advertir cómo subyacía a la apariencia caótica, la racionalidad ordenatoria" (p. 82).

El proceso de investigación en este contexto paradigmático asume la lógica de una secuencialidad de acciones conceptuales, metodológicas y empíricas, equiparables a un ritual ordenado de momentos estandarizados aplicados de manera totalmente mecanizada.

Ahora bien, la coherencia paradigmática sobre la que descansa el accionar del investigador en la perspectiva metodológica cualitativa permite la asunción de criterios contextualizados y contruidos progresivamente, a partir de su reflexión crítica y permanente que desafía en muchos casos la creatividad (Ver Gráfico 4). Ciertamente, Yuni y Urbano (2005, p. 85) refieren que las metodologías cualitativas lejos de suponer un proceso de investigación caracterizada por etapas fijas, secuencialmente ordenadas y siempre proyectadas hacia delante, se presentan a sí mismas resaltando su carácter dialéctico, flexible y adaptable a las particularidades del objeto de estudio y del contexto en el que se lo aborda.



Gráfico 4. La coherencia paradigmática en la perspectiva metodológica cualitativa

Entendemos pues por **perspectiva metodológica cualitativa** a la dinámica interactiva de construcción y reconstrucción de estrategias técnico-operativas realizadas por el investigador (o investigadores), en el marco del método científico elegido y guiado mediante la reflexión epistémica constante que implica el involucramiento en el contexto social, a los fines de recrear, analizar, comprender o transformar las significaciones cotidianas del fenómeno en estudio por parte de los informantes participantes.

Se aprecia entonces, que el nivel de diferenciación que hasta ahora se explicita en la distinción de investigación cualitativa tiene su acogida desde una visión más procedimental, ya que acudir a la argumentación epistemológica, paradigmática o teoría del método resulta incompleta. De modo que el investigador que decida proceder una investigación con preferencia hacia la perspectiva cualitativa, y sobre todo si su práctica científica ha sido predominantemente en la perspectiva cuantitativa, deberá dedicar un espacio de tiempo a la lectura, revisión y reflexión crítica de aquellos aspectos que han de configurar el desplazamiento de su estilo de pensamiento hacia un enfoque epistemológico vivencialista, coherente con la concreción de

una epísteme dibujada por los principios de la corriente o movimiento paradigmático específico, y que a su vez dan cuenta de un método científico que sustente la rigurosidad científica del proceso de acercamiento al fenómeno social objeto de estudio.

En adelante evitaremos referirnos a la investigación cualitativa como un enfoque, como un paradigma o como un método. Y es que cada una de las dimensiones anteriores posee un argumento teórico filosófico específico y propio, en tanto resulta poco serio incorporarles el adjetivo de "cualitativo". Esto es sumamente importante por cuanto, al entender "lo cualitativo" en la investigación social estaremos focalizando nuestro discurso explicativo a la orientación del diseño metodológico asumido durante el proceder científico.

El investigador que va emprender una investigación desde la perspectiva metodológica cualitativa, debe tener la claridad con respecto a las distintas dimensiones del conocimiento sobre las que descansa su praxis investigativa. Nos ocuparemos en adelante de abordar los aspectos necesarios que el investigador debe conocer para mantener la debida coherencia paradigmática en este tipo de estudio.

Mantener la vigilancia epistemológica, desde el inicio de un emprendimiento investigativo vivencialista, facilitará al investigador no solo en la elección del tema, sino que además la configuración del objeto de investigación estará guiada por la reflexión de los principios teóricos sobre los que descansa el paradigma, hacia donde se dirigirá el pensamiento epistémico del investigador en la construcción del informe documental.

PRECISIÓN 1

NOS REFERIREMOS A LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA COMO UNA PERSPECTIVA METODOLÓGICA DE INVESTIGACIÓN.

O livro "Proceder del Investigador Cualitativo: precisiones para el proceso de investigación" aborda os principais métodos e também os mais recorrentes no campo da Investigação Qualitativa. No entanto, não se cinge aos métodos, abordando também os "conceitos" epistemológicos subjacentes, que lhes dão sentido. Como um fio condutor, os capítulos sobre técnicas de recolha de dados e análise de dados equilibram os anteriores, dando-lhes significado. O último capítulo, talvez o menos explorado em livros similares, permite ao leitor compreender como transferir e transformar os resultados para uma escrita designada como académica e científica, dando expressividade a todo processo metodológico.

Dr. António Pedro Costa
Universidade de Aveiro, Portugal

Proceder del Investigador Cualitativo: precisiones para el proceso de investigación, es una obra que expone con sólidos argumentos y claras descripciones, la necesidad de generar interrogantes, plantear rectificaciones y asumir iniciativas teóricas y prácticas en torno a la importancia del tema que aborda. Las concepciones desarrolladas son un aporte muy valioso, en especial por el potencial que se espera genere en sus destinatarios en el rol y el ejercicio como "investigadores" por la vía de la perspectiva metodológica cualitativa.

Dra. Claudia Bejarano
Universidad Pontificia de Salamanca, España

Bienvenida esta valiosa propuesta metodológica para investigar la realidad social y educativa desde una perspectiva cualitativa, dirigida principalmente a las y los docentes interesados en encontrar el sentido de su enseñanza mediante el estudio sistemático de su práctica.

Dra. Colette Dugua Chatagner,
Universidad Autónoma de Guerrero, México

El libro constituye un valioso aporte para investigadores y para estudiantes de postgrado que se aproximan a esta tarea. El material ofrece un amplio panorama de la perspectiva metodológica cualitativa, con un lenguaje accesible y ameno, tanto para expertos como para principiantes. Se ofrece al lector precisiones conceptuales con fundamentación epistemológica en busca de superar visiones instrumentalistas. Corresponde destacar además que se trata de una herramienta que puede resultar útil también para docentes, en ejercicio y en formación, que deseen aproximarse a la investigación para favorecer sus procesos de reflexión sobre las prácticas.

Dra. Claudia Cabrera Borges
Universidad ORT, Uruguay

